

## CRONICA DE VEINTICUATRO HORAS (Homenaje a Manuel Azaña en Montauban el día 4 de abril de 2009)



### **Antonio Martín Martín**

Abogado, Secretario de la comisión de DD.HH. de la ACJD y miembro de la Junta Directiva de la AMHDBLL

**4 horas:** Suena el despertador. Me levanto, aviso a Juanjo del Aguila que duerme en la habitación de los invitados. Había venido de Madrid, en la tarde del día 3 para participar en esta aventura republicana de veinticuatro horas.

**4`45 horas:** Un taxi nos lleva a la Plaza de España, en donde un grupo de madrugadores ya estaban allí, entre otros: Tomás Marin, Bernat Castany y otros compañeros pendientes de la llegada del autobús que nos llevaría a Montauban, en cuyo cementerio fué enterrado una fría mañana del 4 de noviembre de 1940, el que fuera Presidente de la II Republica Española.

Dos potentes locomotoras: Paco Ruiz Acevedo, Presidente de la Associació de la Memoria Historica y Democratica del Baix llobregat y los Hermanos Farreny de las asociaciones de hijos de Exiliados españoles en Francia, habían organizado este viaje. Se trataba, no solo de rendir un honroso homenaje a Manuel Azaña, sino también de conmemorar los sacrificios de todos aquellos que sufrieron la injusticia, la violencia y la represión brutal del regimen fascista de Franco, y poco después por los nazis. Pero también reivindicar los valores democraticos y de progreso de la II Republica, representada por la figura agigantada, cada día más, de D. Manuel Azaña, exiliado en 1939 en el Sur de Francia, perseguido por los espías franquistas y por los nazis, por lo que tuvo que refugiarse bajo la bandera Mexicana, que cubrió su ataúd una vez fallecido; de dolor del alma, que diría Unamuno, en Montauban el 3 de noviembre de 1940.

**5`10 horas:** Tras subir a un autobús los ultimos viajeros en la Plaza de España, con todos los asientos ocupados por republicanos, iniciamos la aventura que duraría veinticuatro horas y media, camino de Francia. Era aún noche cerrada. Enfilamos por Montjuich para alcanzar la Ronda del Litoral y la Autovía hacia el país vecino. Juanjo se sentó en la parte trasera del autobús y yo caí al lado de una señora esposa de un tal Antonio, transportista que conocía bien el camino y no cesaba de discutir la decisión del chofer del camino a seguir, a voz en grito.

Charlando con la compañera de asiento, Maria, conocí las incidencias de su familia, del marido y de sus hijos. Mas interesante era su vida, hija de un carbonero de la serranía de Cuenca, enviudado cuando María tenía pocos años. A los once, una hermana mayor se la trae a Barcelona, que la coloca de famula en el colegio de Jesus y María de la Bona Nova, donde iban y seguramente seguirán yendo las crias de la aristocracia y alta burguesia catalana. Eran los años cuarenta. Las famulas eran las niñas pobres, que, a cambio de tenerlas recogidas y darles una hora diaria de instrucción elemental, trabajaban durante todo el día desde las siete de la mañana, en los trabajos más duros del enorme colegio, siempre al servicio de las monjas y de las educandas ricas. Iban vestidas con una bata de rayas abotonada desde el cuello a los tobillos y con cofía para mayor inri. Tenían que hacer los trabajos de infraestructura y en ocasiones, de

caracter humillante, como el ir a limpiar la tinta del suelo, que una niña pija había tirado exprofeso, para reirse de la famula que le tocaba limpiar. Así estuvo hasta los dieciocho años, que salió de este aristocratico colegio barcelonés de niñas “bien”. Casandose años después con Antonio, que prosperó hasta tener empresa propia de transportes de mercancías. Yo escuchaba anonadado con su relato de unas vivencias tan humillantes, maxime cuando se trataba de religiosas que se habían desposado con el Cristo de los humildes.

Transcurrieron las horas y amanecía cuando pasabamos la frontera. Tras un breve descanso para tomar un café, continuamos el camino cuando eran las 7`30 horas por la autopista dirección Toulouse. Los campos se despertaban con una fuerte capa de rocío, que denotaban las bajas temperaturas, pero el cielo estaba despejado, lo que garantizaba el buen tiempo que tendríamos en Montauban. En el Autobús, los compañeros charlaban, mientras en las pantallitas veíamos la representación por el grupo “14 d`abril” de la obra “Venim d`un silenci” en la representación de Cornellá.

**10`30 horas:** Finalmente llegabamos a Montauban. En una plaza estaban ya los compañeros franceses miembros de varias asociaciones de hijos de exiliados españoles que nos recibieron con fuertes y prolongados aplausos. Muchos tuvimos que hacer cola para vaciar la vejiga, mientras Tomás Marín rodeado de un numeroso grupo y de la televisión catalana, peroraba a sus anchas sobre el marxismo, la clase obrera y la revolución pendiente.



Concentración llegada delegaciones



Desfile por las calles de Montauban

Allí encontramos a viejos amigos franceses que nos habían visitado en otras ocasiones, como en la presentación de la Revista de la Asociación en el Ateneu Barcelonés en abril y en noviembre pasado con motivo de las Jornadas sobre los Maquis en el Colegio de Abogados de Barcelona. También encontramos algunos catalanes que habian ido por su cuenta, como Miquel Caminals y su esposa.

**11 horas:** Se inicia la comitiva hacia la Plaza de Manuel Azaña, encabezada por los abanderados, en esta ocasión abanderadas, entre ellas la presidenta de una de las asociaciones de hijos de axiliados españoles en Francia, Pepita León, que ya la conociamos por haber estado en Barcelona en varias ocasiones. En la Plaza de Manuel Azaña, se rindió el primer homenaje, hablando José González, Presidente de la Asociación de Montauban, que dió la bienvenida a todos los que estabamos allí para honrar la memoria de Manuel Azaña. Se trata de una plaza pequeñita con viviendas relativamente modernas, muy intima y acogedora. De la Plaza de Manuel Azaña nos dirigimos ya directamente al cementerio de Montauban.

**12`30 horas:** Toda la comitiva, compuesta por unas 500 personas, se vá congregando ante la tumba de Manuel Azaña. Una sencilla lápida de granito gris sobre el suelo que acoje los restos del que fuera Presidente de la II Republica española con la siguiente inscripción: “MANUEL AZAÑA – 1880 – 1940 y al pié de la tumba una lápida de marmol blanco en la que figura esta inscripción: MANUEL AZAÑA – Presidente de la II Republica Española. Nacido en Alcalá de Henares el 10 de enero de 1880. Exiliado en Francia el 5 de febrero de 1939. Refugiado en Montauban el 1 de julio de 1940 y Muerto del 3 de noviembre de 1940.- PAZ, PIEDAD Y PERDON”.

La tumba se va llenando de flores y de coronas de las distintas entidades francesas y catalanas, entre ellas la de la Associació per la Memòria Històrica i Democràtica del Baix Llobregat. En la cabecera de la tumba ondea permanentemente la bandera republicana. Profusión de banderas catalanas y republicanas, destacando una bandera mexicana, que no podía faltar por cuanto como hemos dicho, el Presidente mexicano; Cardenas, le brindó protección contra los franquistas y los nazis, en Montauban.



Tumba de Manuel Azaña



Intervención de Paco Ruiz ante la tumba de Manuel Azaña

Pronto empezaron los parlamentos. El Sr. González, Presidente de la Asociación de Montauban, dió la bienvenida a todos los presentes, destacando la importancia de este acto como inicio de una profunda y larga amistad con los republicanos españoles y catalanes. El Sr Ferrany, fué presentando a los demás intervinientes, destacando entre ellos al Presidente de la Asociación de la recuperación de la Memoria Històrica de Huesca, que habló del movimiento republicano en Aragón, terminando con gritos de vivas a la República, a España y a Francia.

Paco Ruiz Acevedo, presidente de la AMHDBLL, empezó saludando a todas las entidades y asociaciones hermanas del exilio en el 78 aniversario de la proclamación de la II República y tras enumerar a los representantes de las diversas entidades presentes en este acto venidos de Catalunya, dijo entre otras cosas: ***“ que estamos aquí para recordar a todos aquellos que, de un modo u otro, sufrieron la violencia del regimen fascista de Franco. Para recordar a todos aquellos que fueron asesinados en las cunetas o junto a las tapias de los cementerios. Para reclamar el rescate del olvido de las decenas de miles enterrados en las fosas comunes y ejecutados en los campos de exterminios nazis, y de todos los que se enfrentaron a la Dictadura, defendieron la Democracia, y por ello sufrieron prisión, exilio o asesinados por su defensa de la Democracia y la legalidad republicana”***.

Terminó exigiendo: ***“El cumplimiento de la Ley de la Memoria Històrica, totalmente insuficiente.- El apoyo de los tribunales europeos referentes a los crímenes de lesa humanidad.- La anulación de la Ley de Amnistía.- La nacionalidad española de todos los exiliados y descendientes sin necesidad de jurar fidelidad al Rey.- La anulación de todos los consejos de guerra instados por los tribunales franquistas y en especial el del President de la Generalitat, Lluís Companys.- La depuración de todas las responsabilidades judiciales y políticas que se pudieran derivar por la actuación de los responsables del regimen anterior.*** Terminando con un ***“ GRACIAS, SALUD Y A POR LA III REPUBLICA”***.

Algunos más intervinieron, de los que hay que destacar el parlamento de Miquel Caminals, Presidente del Memorial Democràtic de Catalunya, que como todos fué muy aplaudido.

El sol había logrado romper las nubes y empezaba a calentar más de la cuenta, cuando el acto se dió por concluido. Las felicitaciones a los intervinientes se sucedían y en compañía de amigos y conocidos nos dirigimos al hotel en donde nos esperaba un almuerzo republicano.

**14`30 horas:** Comenzó la comida, tras el aperitivo que nos ofrecía las asociaciones francesas, en donde pudimos confraternizar con compañeros que habían venido unidos por los mismos ideales

republicanos. Fué un nuevo acto de compañerismo y de unidad de ideales entre españoles y franceses, bajo la figura irrepetible de Manuel Azaña.

Finalizó la comida con unas palabras del Presidente del Consejo, que entre otras cosas prometió que un colegio de Montauban llevaría el nombre de Manuel Azaña en recuerdo del Presidente de la II Republica.



En el centro Antonio Martín conversando con el Magistrado Juan José del Aguila

**18`30 horas:** El autobús nos espera para visitar el campo de concentración de "Septfonds". Tras algunos problemas técnicos, llegamos a la estación en donde desembarcaron a varios miles de combatientes españoles que habían estado en los campos del Midí francés, en noviembre de 1939. De allí los trasladaron a Septfonds, un helado día de febrero. El campo de unas cuatro hectareas, no tenía ni un solo barracón, por lo que los prisioneros pasaron varios días trabajando y durmiendo al raso con temperaturas bajísimas. Ochenta de nuestros compatriotas están enterrados en un pequeño cementerio del lugar, víctimas de tuberculosis, neumonías, disenterías, etc. Una lápida recuerda esta nueva injusticia contra los luchadores por las libertades en España contra el fascismo. Dice así: CAMP DE JUDES.- SEPTFONDS.-1939-1944.- A LA MEMOIRE DE TOUS LES INTERNES ET DEPORTES.

**21`30 horas:** Ya oscurecía, cuando salíamos de este siniestro lugar, con el alma encogida por tanta injusticia y barbarie cometidas contra nuestros compatriotas, luchadores contra el fascismo y el nazismo, que pronto se tragaría a Francia y a Europa entera.

**23`30 horas:** Tras una larga espera, superadas todas las incidencias, salíamos en un flamante autobús francés, rumbo a Barcelona. Juanjo se había acurrucado en su asiento y creo que pasó las horas durmiendo como un bendito. Los demás, unos dormían también, otros charlaban con los vecinos, Tomas Marín y yo charlabamos de las experiencias pasadas en este pueblo francés que muchos desconocíamos hasta no hace mucho tiempo. Pronto Tomas se enrolló con su tema favorito del capitalismo, la globalización neocapitalista, la crisis y las magnificencias del régimen cubano. Después, en la pantalla, apareció el video de la película de las 13 Rosas, que Tomás aún no había visto, lo que permitió que durante un buen rato permaneciera callado. Pasada la frontera y tras un buen rato de descanso, continuamos la marcha.

### Día 5 de abril

**5`30 horas:** El autobús nos deja en la calle Aragón, casi a la altura de la Meridiana, por lo que cogimos un taxi que nos dejó cerca de casa. Dormimos un rato y acompañé a Juanjo que tenía que tomar el AVE a Madrid. Fue un día de emociones y sentimientos imborrables.